



EDOMÉX  
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



# La adquisición del lenguaje, su desarrollo fisiológico y el COVID

Autor(a): Luz Elena Hernández Ortega  
USAER NO.143 15FUA0694H  
Zinacantepec, México  
25 de noviembre de 2022



## INTRODUCCIÓN

En el siguiente documento se podrá leer sobre el desarrollo para la adquisición de un lenguaje en el ser humano, como la falta de estimulación puede llegar a entorpecer su desarrollo y como es que los padres de familia como primer contacto socializador, es un sector que al no propiciar los apoyos necesarios puede ser un obstaculizador de los avances en sus hijos, aunado a esto la situación contextual que se vive a partir del COVID.

En el presente también se podrá identificar la diferenciación de la etapas, brevemente se dará un panorama general de lo que conforme a la edad del menor es lo que debe encontrarse ejecutando y por lo tanto reflexionar que se hace en ocasiones para no propiciar su sano desarrollo con prácticas cotidianas que no se cree, puedan llegar a entorpecer de tal manera la adquisición de un lenguaje y muchas veces se llega a condicionar que pueda ser causa de una discapacidad, pero que además aunque así fuera, ciencias y disciplinas como la neuroplasticidad-neuropsicología infantil, han demostrado que gracias a la capacidad del cerebro es posible cambiar y modificar aprendizajes o bien conductas, todo ellos con un adecuado y constante estímulo en todas las esferas del desarrollo que envuelven al menor. Se requiere de un trabajo en sinergia y colaboración pero que al tener un objetivo se pueden lograr muchas cosas con nuestros alumnos y por lo tanto dejar ese concepto de que lo que no adquirió ya se perdió; se sabe, que se va a requerir un impulso más, quizá no logre al 100 pero habrá un avance, a través de todas estas razones, brevemente se expone que “no necesariamente debe de haber una discapacidad para que exista una alteración en el lenguaje”

Consideremos que es importante que el niño hable correctamente pero más importante es que se comunique y que esto le brinde seguridad, aceptación, un bienestar en los círculos de vida en los que se relacione.

## **LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE, SU DESARROLLO FISIOLÓGICO Y EL COVID**

El desarrollo biológico del ser humano se comienza a conformar desde la concepción del cigoto (**célula** que resulta de la **fusión del gameto femenino con el gameto masculino** en el proceso de reproducción sexual); hasta la formación del feto y finalmente el nacimiento de este, durante este periodo desde la gesta va adquiriendo forma su cuerpo, se le suma el desarrollo de sentidos, así como factores genéticos heredados por sus padres como altura, color de piel, etc. para que un feto complete el periodo “perfecto”; para su formación como hombre o mujer, en un periodo de nueve meses con los que la ciencia ha determinado es el tiempo perfecto para la formación de cada individuo; sin embargo si por alguna razón el feto no alcanzara el tiempo ideal puede nacer incluso desde los 6 meses y en general se dice que aunque es delicado su cuidado con estimulación, tratamientos y algunas otras estrategias el bebé logrará su tiempo de maduración fisiológicamente adecuada; salvo algunos casos que se puedan presentar algún tipo de complicaciones y por ende dejen secuelas en el pequeño, se dice que pueden sobrevivir y posteriormente vivir “normalmente”.

Por lo que entonces cuando los niños comienzan en su etapa de desarrollo la adquisición de aprendizajes, experiencias, y finalmente se enfrentan a una instancia educativa o bien desde reuniones familiares, espacios sociales; de pronto se pueden ver chicos con ciertas limitaciones en su habla, que los hace bastante incomprensible y que es difícil a veces saber el por qué ese niño o niña, se encuentra con un nivel diferente a otros niños de su misma edad.

En algunos casos (casi en su mayoría); cuando se trata de una alteración de lenguaje derivada del habla no hay más referentes que ha faltado estimulación, normas y límites en casa; pero cuando el lenguaje interno entendido este como Alessandri lo menciona:

“Es sin duda alguna la función mental más elevada, un código para coordinar y regular la actividad, nos permite compartir nuestras experiencias, aprender de cada uno, proyectar y acrecentar nuestro intelecto al vincular nuestro pensamiento con el pensamiento de nuestros semejantes” (1878, p.11). Como se enuncia en esta cita el lenguaje es principalmente una función superior cognitiva que regula y brinda el soporte para hacer del hombre una persona con capacidad de comprender, resolver y dar a conocer los que piensa y siente.

Por lo tanto, si un bebé nace con toda la carga genética acorde a su edad, entonces no tendría por qué presentar dificultades comunicativas en habla como lo refiere Alessandri haciendo alusión a Chomski:

“Plantea que el niño nace con una información genética que le permite descubrir la estructura interna de la lengua que se habla en su medio social; analizarla, diferenciarla y, a partir de esto, apropiarse de ella para su uso, no se produce por mecanismos de imitación y refuerzo simplemente de lo que escucha, sino para comprender y producir el lenguaje debe acceder a la estructura más íntima del mismo y a los fenómenos que los sustentan” (1878, p.12).

Es decir, todos somos adaptables al medio en el que crecemos y adquirimos un código estructural de la misma habla que nuestros enseñantes los cuáles nos proveen de todo un vocabulario y la forma en que se usa este para dar a conocer nuestras necesidades, pensamientos y sentimientos, con los que posteriormente nos permitirán ser parte de una sociedad en la que nos desarrollemos y

comuniemos de forma eficiente que permita un sano y óptimo desarrollo en todas las esferas que nos involucramos, pero que en la actualidad una razón más se ha sumado a estas alteraciones y el encierro ocasionado a partir de la pandemia por COVID 19, ya que los menores permanecieron más horas en casa sujetos en algunos casos a dispositivos electrónicos, en otros viviendo bajo violencia física o emocional, lo que afectaba su desarrollo para la adquisición de un lenguaje desde el nivel cognitivo (comprensión, análisis, vocabulario, estructuración); así como los trastornos en el habla derivados del hecho que al portar “cubre-bocas”, lo que afectaba que los alumnos no pudieran apreciar el punto y modo de articulación de los fonemas así como la discriminación auditiva de éstos, puesto que al haber un obstáculo visual y auditivo, el deterioro en la percepción de las palabras ha generado afectaciones no sólo en el sonido de los fonemas sino también en la capacidad de estructurar ideas.

Pero, entonces.... ¿por qué hay niños, jóvenes e incluso adultos con alteraciones significativas en su habla, qué ha pasado con ellos, se debe a un daño neurológico que haya sido la causa de la afectación en su habla?

Esto en el caso de personas que a simple vista tuvieron un sano periodo de gestación, nacimiento y desarrollo cronológico, cuál o bien qué sería la causa de esta alteración que afecta su eficiencia comunicativa y por lo tanto sus aprendizajes, a continuación, se muestra una tabla de desarrollo para la adquisición de un lenguaje óptimo conforme a la explicación según la Doctora Montessori:

EDAD	ADQUISICIÓN DE HABILIDADES DE LENGUAJE
0-3 meses	Percibe el lenguaje que se encuentra a su alrededor a través de su oído, pone toda su sensibilidad al escuchar la voz humana.
4 meses	Comienza a fijarse atentamente en la boca de quien está hablando.

6 meses	Comienza a practicar movimientos de su boca y dice las primeras sílabas.
7 a 9 meses	Aparece la construcción de balbuceos (nota: es importante no usar chupón para no impedir este desarrollo).
10 meses	Adquiere consciencia que el lenguaje tiene un significado.
12 meses	Dice su primera palabra intencional: "NO".
15 meses	Predomina vocales, comprende el sentido que se expresa con el lenguaje.
18 meses	Está lleno de palabras, descubre que cada objeto tiene su propio nombre, aún no está en tiempo de expresarse en frases.
21 meses	Empieza a construir frases sin gramática, con nombre con significado difuso.
24 meses	Surge la explosión de palabras, utiliza conjunciones, verbos (con dificultad en tiempos), hasta llega a estructurar sus primeras oraciones estructuradas gramaticalmente.
24 meses en adelante	La variedad de oraciones aumenta con sorprendente rapidez, el pensamiento también se expresa, es decir el niño en lenguaje ha quedado completo.  Por lo que ahora la tarea queda en enriquecer su vocabulario.

(Montessori,1995, como se cita en de la Calle, 2014, p.10-11)

La razón de referenciar esta tabla de desarrollo de la adquisición del lenguaje, sirve para tener un parámetro sobre los niveles óptimos que todo pequeño sin discapacidad debe alcanzar, pero entonces si vamos analizando cada etapa y debido a la demanda de actividades en casa o bien la falta de interés por estimular el lenguaje desde recién nacido, un bebé por considerar que es pequeño y que quizá no entiende, entonces hay hogares en los que sólo se limitan en abastecer las necesidades básicas como alimento, cuidados personales y el sueño, en muchos de los casos sin brindarle ese acercamiento de constantemente hablar, hacer sonidos, mostrarle los movimientos del aparato fonoarticulador (boca) e invitarlo a

escuchar y repetir lo que oye, es decir se les deja de alguna forma a su libre desarrollo “lo que naturaleza vaya haciendo”; entonces la estimulación de su lenguaje interno y externo va quedando poco a poco rezagado, aunado a artículos que son mal empleados como el uso de chupón, mordederas, popote, vaso entrenador, también el tiempo prolongado de amamantar va deteriorando estos progresos, así como el uso de cubre-bocas, que al final ocasiona a niños y niñas en etapa preescolar o bien primaria baja , con unas dificultades articulatorias severas, así como discriminativo y memoria auditiva, por la falta de estimular constantemente su boca, así como por el hecho de permitir al menor hablar “chistoso”; por que se escucha bonito haciendo un daño que causa severas dificultades ya que el pequeño escucha y ha grabado a nivel cognitivo esas palabras con esa articulación de forma “correcta”, trayendo consigo alteraciones de lenguaje que ya no sólo implica en algunos casos la simple corrección del punto de articulación de los fonemas (sílabas); sino también la estructura de las palabras en diálogos, conforme a los niveles del lenguaje es decir, como se menciona el Alessandri:

“Nivel Fonológico: Se refiere a la integración de los fonemas, que son las unidades mínimas de lenguaje sin significación, cada fonema se define por sus características de emisión”. (Alessandri, 1878, p23). Es decir, este nivel hace referencia de los cero a los diez meses del desarrollo del lenguaje en donde escucha, imita y repite los sonidos.

“Nivel Semántico: Es la evolución del significado de las palabras, formación del concepto”. (Alessandri, 1878, p.43). En este caso se refiere al vocabulario que el menor adquiere del medio que le rodea y va formando un mapa mental sobre el objeto y su significado; que si lo vemos en la tabla hace referencia a la etapa de 15 a 18 meses para empezará a conformar un esquema y que en muchos casos en casa no se incita el habla del pequeño dejando que solo señale o verbalice algunos sonidos, para que el adulto infiera o adivine que quiere y acertando así parte primordial de su formación de esquemas.

“Nivel Morfosintáctico: Corresponde a la Organización y orden de las palabras en una frase, posee un nivel que va ir modificándose conforme a las nuevas adquisiciones” (Alessandri, 1878, p.59). correspondiente a las últimas dos etapas y de ahí en adelante una vez adquirido este nivel el individuo está preparado cognitivamente para procesar y devolver información.

La revisión de todos estos detalles es para poner en la mesa el tema sobre el hecho de que no siempre tiene que haber una discapacidad como factor detonante para que una persona vea limitada sus habilidades comunicativas- lenguaje; y por lo tanto los procesos para el aprendizaje, principalmente en la etapa inicial de su educación cuando se inicia el proceso para la adquisición de la lectoescritura.

Sin embargo docentes y padres de familia acuden en búsqueda de un apoyo que corrija estas afectaciones en edades tardías, ya que como podemos ver en la tabla el lenguaje se empieza a construir desde que el individuo nace y por lo tanto, cuando hay un pequeño en primero de primaria con 6 años de edad con un habla semejante a la de un niño de 4 o 5 años, los familiares creen no es mucho pero viendo la escala que un niño desde los 24 meses ya puede estructurar frases, quizá con algunos errores en su articulación pero no así como para que afecte su aprendizaje y si, se le muestra al padre de familia esta diferencia entonces el rezago no es de uno o dos años puede ser hasta de mas ya que se saltaron muchas etapas de maduración en su tiempo y que de un instante quisieran se eliminaran, pero aquí, es el punto exacto en el que es necesario referir que la familia conforma una base primordial para el avance o el retroceso de estas habilidades, “para ello considera a la familia como un eje fundamental y plantea su fortalecimiento, dada su condición de “núcleo básico de la sociedad e importante escenario de socialización de valores, actitudes y pautas de conducta y su transmisión intergeneracional, en cuyo seno es posible registrar y constatar las condiciones de vida de la población y las relaciones

entre sus miembros”.( Balbuena, 2005,p.115). Así que si la familia no aporta lo necesario cualquiera que sea sus justificaciones al final del día habrá un impacto negativo en la formación del menor.

Pero que una vez que ya se sabe que la afectación no es física y que se trata de una falta de estimulación en cualquiera de los contextos que se ha desarrollado el menor, lo que sigue es considerar dejar de insistir en lo que ya sabía, ya que incluso hay casos en los que los padres de familia refieren que sus hijos ya habían adquirido el habla, pero que pronto dejaron de hablar, mucho más en el periodo pre y post, COVID 19 y entonces lo que se debe hacer es brindarle lo que alcance a recuperar en los siguientes años de su vida posibilitando sus competencias comunicativas y sociales.

Es en este punto en el que llega el concepto de “Neuroplasticidad como la capacidad que tiene el tejido neuronal de reorganizar, asimilar y modificar los mecanismos biológicos, bioquímicos y fisiológicos, implicados en la comunicación intercelular, para adaptarse a los estímulos recibidos, la plasticidad neural permite cambios de adaptación y/o reorganización, en condiciones normales o patológicas”. Con esta maravillosa disciplina nos permite saber que no hay límites incluso hasta en situaciones patológicas se puede trabajar, porque el cerebro como es máquina que trabaja en equipo puede anclar funciones de tal forma que la persona tiene la capacidad de aprender.

Así que el lenguaje que ha sufrido algún retraso va a implicar mayor esfuerzo que el de un niño en su desarrollo “normal”, pero que así como lo explica la neuropsicología infantil que “se ocupa fundamentalmente de tres tipos de problemas: desfases en la adquisición de habilidades intelectuales y de formas del comportamiento (problemas de aprendizaje, trastornos de conducta unidos al desarrollo, y similares); secuelas de patología cerebral temprana; condiciones

médicas específicas principalmente de tipo genético y metabólico". (Roselli,2010, p.25).

Con todo esto no es necesario que exista o no una discapacidad, tampoco es una condición para determinar que la persona en cuestión pueda aprender y mucho menos un niño que por su evolución cognitiva y neuronal son capaces de aprender y modificar todo tipo de enseñanza, como lo menciona la neuropsicología infantil, se tomará en cuenta las habilidades intelectuales, comportamiento principalmente entendido como la conducta o actitud ante el trabajo o cualquier otra cosa y finalmente la patología, pero que la función del docente deberá en todo momento estimular, orientar el aprendizaje de tal forma que sin importar la situación contextual se logre el máximo de sus saberes en una vida integral y funcional para sus necesidades de la vida cotidiana, haciendo a un lado paradigmas o etiquetas, y más bien sumarle opciones que permitan eliminar o en su defecto por lo menos disminuir esas alteraciones comunicativas, en su lenguaje interno y externo, buscando todas la alternativas posibles estimulando al cerebro a hacer constante neuroplasticidad ya que el cerebro que cada persona posee, la virtud de ser moldeable, modificable y puede aprender, cambiar y avanzar, en algunos casos serán pasos gigantes y en otros un poco más pequeños, considerando y teniendo claro que se debe tener un grado mayor de paciencia para aquellos pequeños que su habla se vio afectada por el COVID, ya que los padres de familia y docentes, debemos tener claro que esta generación se vio expuesta a una alteración se aproximadamente dos años, más el año en curso, puesto que la asistencia al centro educativo depende del uso de cubre-bocas, por lo que la limitación es aún más perceptible, porque aunado a este obstáculo se suma el que los alumnos no pueden interactuar de forma libre, espontánea en el que agreguen a su expresión oral los complementos gestuales y corporales que hacen una comunicación más funcional que además refleja la personalidad de los alumnos lo que es necesario rescatar diariamente lo que en definitiva se puede tanto como docente, padre de familia y en este caso alumno; cambiar lo que se cree permite buscar nuevos caminos que encaminen hacia una nueva experiencia de vida.

Durante este camino de probables situaciones que afectaron el lenguaje de los alumnos se considera necesario implementar en primer momento estrategias en caso como el primer ambiente de contacto, por lo que el uso de soportes visuales, tales como aplicaciones tanto en celular como en pc, o bien en textos, imágenes con vocabulario básico que dé pie a la lectura global o bien la autocorrección del habla, espejos a una altura adecuada al tamaño del menor que le posibilite observar sus expresiones faciales, tener un fichero de articulemas ( es decir el punto y modo de articulación de cada fonemas); dar el valor sonoro adecuado a el habla estimulando y dando referentes positivos sobre el hablar del menor.

Una parte del lenguaje está estrechamente vinculado con los aspectos emocionales, siendo necesario asignar tiempos y espacios, en casa como en el aula para el desarrollo de cuentos que motiven el habla espontánea, la capacidad de imaginar recrear historias que impulsen el diálogo y con ello el enriquecimiento de un lenguaje interno y externo que deje huellas sistémicas a nivel neurológico puesto que al abrir estos canales invariablemente se impacta en las memorias y la capacidad de hacer sintaxis, qué habrá del habla y el pensamiento de los alumnos que fueron expuestos a esta privación de ambientes, en caso de ser necesario la implementación de proyectos que representen lugares, pero en caso de ser posible asistir a museos, lugares de esparcimiento, crear aulas simuladoras quizá impliquen un costo extra pero que en trabajo colaborativo con docentes de grado o incluso como institución se pueden alcanzar y con ello abrir una puerta no sólo al lenguaje sino que permitan brindar espacios a los que algunos sectores de la población que reciben educación se encuentran en zonas rurales o bien con posibilidades económicas limitadas que no dejan abrir el campo de conocimientos de los alumnos, en algunas ocasiones he escuchado que cuando uno vive lo mismo todos los días puede creer que ese es el mundo que hay, pero si te enseñan que hay más por descubrir y aprender, se puede obtener cambios en la forma de pensar de los estudiantes, así que el uso de estas estrategias podrán aportar en la disminución de problemas de lenguaje que afectaron durante el periodo vivido por COVID 19.

## CONCLUSIONES

Finalmente, con esto se fortalece el referente del alumno al centro, lo cual considera todos los espacios contextuales que vive para que sean espacios de una constante retroalimentación auditiva, articuladora y de vocabulario que posibilite la acción de imitación en los alumnos para descargar lo que han aprendido de forma eficiente en sus aprendizajes; así como en la reproducción exitosa del habla que no afecte sus esferas de desarrollo, las cuáles indudablemente afectaron no sólo el habla, sino el acercamiento sociocultural, familiar y redes sociales, puesto que como parte de su identidad (personalidad); hay quienes refieren sentirse protegidos a través de un cubrebocas, que no les vean la cara ni sus expresiones faciales, con lo que se obstaculiza estas áreas de una construcción de identidad, por lo que el reto implica fortalecer aspectos socioemocionales para poder motivar el uso de un habla eficaz y libre de considerar existen prejuicios hacia una formación de una persona autónoma y capaz de relacionarse.

## BIBLIOGRAFÍA

Balbuena, J. (s. f.). Población y Desarrollo. En *La familia núcleo básico de la sociedad y reflejo de las condiciones de vida de la población* (pp. 112–119). Dialnet.

Mansilla, M. (todavía no publicado). Etapas del Desarrollo Humano.  
*Revista de investigación en psicología.*

Montessori, M. (1995), *como se cita en de la Calle*, 2014, p.10-11

Roselli, M. (2010) *Neuropsicología del Desarrollo Infantil*. Manual Moderno.

Neuroplasticidad, Neuromodulación y Neurorehabilitación: Tres conceptos distintos y un solo fin verdadero. (2011). *Salud Uninorte*, 27(1).

<https://www.redalyc.org/pdf/817/81722530012.pdf>

María Laura Alessandri. (1878). *Trastornos del Lenguaje*. Colombia: EURO MEXICO.